



## SUMARIO

Tema 14 del programa:

Página

Informes de las comisiones económicas regionales  
(continuación) . . . . . 91

Presidente : Sr. PÉREZ GUERRERO (Venezuela).

## TEMA 14 DEL PROGRAMA

**Informes de las comisiones económicas regionales  
(E/4491, E/4493, E/4497, E/4498, E/4499,  
E/4560 y Add. 1; E/L.1218) (continuación)**

1. El Sr. QUINTANA (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina), al presentar el informe anual de la CEPAL (E/4499), dice en primer lugar que en 1967, en el conjunto de América Latina, el producto bruto aumentó en 4,5 %, mientras la población aumentó en 3 %, de manera que el producto por habitante no creció sino en un 1,5 %. El objetivo, sin embargo modesto, del 5 % fijado para el primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo no ha sido alcanzado. A consecuencia de ello, una parte cada vez mayor de la población urbana y rural vive al margen de la actividad económica y por debajo del nivel de vida mínimo, lo cual explica las tensiones y la inestabilidad social que se manifiestan en los países de la región.

2. En el 43.º período de sesiones (1491.<sup>a</sup> sesión), el Secretario Ejecutivo de la CEPAL señaló al Consejo importantes progresos en la evolución de la política de desarrollo en América Latina : perfeccionamiento de los mecanismos e instituciones de cooperación financiera y técnica regional ; progreso de la planificación, de la administración pública y de los sistemas fiscales ; iniciación de programas de colonización y de reforma agraria ; políticas antiinflacionarias de los gobiernos ; adopción de medidas encaminadas a aumentar y diversificar las exportaciones, etc. Pero la experiencia demuestra que no puede haber progresos de importancia mientras no se tomen medidas concretas de política económica internacional para aumentar los ingresos de exportación de los países en desarrollo y mientras no se establezca una cooperación financiera y técnica internacional satisfactoria.

3. Ahora bien, para los países de América Latina la situación del sector externo evoluciona desfavorablemente. En 1967, el valor de las exportaciones de toda la región permaneció estancado ; en realidad, disminuyó en cerca de la mitad de los países. Esto se debe esencialmente a la baja de las cotizaciones de los productos básicos y el empeoramiento de la relación de precios del intercambio. El costo de las importaciones, por su parte, aumentó para la mayoría de los países latinoamericanos. El volumen de los préstamos y las inversiones destinados a América Latina aumentó considerablemente durante el decenio : entre 1960 y 1966, la entrada bruta de capitales se elevó a un promedio de cerca de 3.000 millones de dólares anuales, pero, una vez deducidos los intereses y utilidades diversos y la amortización, las entradas netas en América Latina no pasaron de 610 millones de dólares anuales, promedio inferior al de la segunda mitad del decenio anterior. Entre 1960 y 1966, mientras los ingresos de exportación de la región aumentaban en un 35 %, el monto de los dividendos e intereses correspondientes a las inversiones y a los préstamos del exterior aumentó en cerca del 70 %, y las amortizaciones de los préstamos autónomos en más del 40 %, absorbiendo estas diversas cargas financieras una tercera parte de los ingresos procedentes de las exportaciones. Ello se debe especialmente a la elevación de las tasas de interés de los capitales privados internacionales y de los préstamos bancarios. El interés de estos préstamos ha llegado últimamente al 8 %. También han aumentado los tipos de interés de las instituciones financieras internacionales y regionales.

4. Otro motivo de frustración para América Latina es el fracaso relativo del segundo período de sesiones de la UNCTAD, ya que los países latinoamericanos esperaban que la Conferencia de Nueva Delhi permitiría adoptar, en favor de los países en desarrollo, medidas comparables a las que resultaron de las negociaciones arancelarias Kennedy para los países desarrollados. Ahora bien, no se ha hecho ningún progreso por lo que respecta a la venta de los productos básicos en los países desarrollados, y los problemas de preferencias y de financiamiento aún distan de estar resueltos.

5. Pasando luego a referirse a la labor realizada por la CEPAL, el orador indica que el Comité Plenario de la CEPAL examinó en abril de 1968 la situación económica y social de América Latina, tomando como base un resumen del *Estudio Económico de América Latina, 1967* (E/CN.12/808 y Add.1), que se presenta al Consejo.

6. En octubre de 1967, la secretaría convocó una reunión de los países latinoamericanos de economía relativamente menos desarrollada para examinar los problemas que plantea a estos países el proceso de integración regional y el trato especial de que deben disfrutar. Esta reunión recomendó a la secretaría que efectuase estudios sobre la integración industrial, los problemas de transportes y el desarrollo del turismo en esos países.

7. En materia de desarrollo social, la secretaría de la CEPAL se ha preocupado especialmente por las dificultades de los servicios sociales urbanos y rurales y por los problemas de los grupos que quedan al margen de la vida social.

8. En cuanto a la política comercial, la secretaría de la CEPAL se ha esforzado por coordinar mejor su acción con la de la secretaría de la UNCTAD, y ha presentado un informe sobre la evolución del comercio latinoamericano a la Conferencia celebrada en Nueva Delhi. También ha proseguido sus esfuerzos de coordinación con organismos regionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización de los Estados Americanos.

9. En ocasión del vigésimo aniversario de la CEPAL, la secretaría preparó un documento titulado « La CEPAL y el análisis del desarrollo de América Latina »<sup>1</sup>, en que describe la evolución del pensamiento de la CEPAL desde su creación. Cabe particularmente mencionar la influencia que ha ejercido sobre la CEPAL el estudio<sup>2</sup> que consagró el Sr. Prebisch, en su calidad de Secretario Ejecutivo de la Comisión, a los grandes problemas económicos y sociales de América Latina y a la elaboración de una estrategia que permita resolverlos. Los gobiernos miembros de la CEPAL, en una declaración especial (E/4499, párr. 320) reconocieron la contribución importante de la Comisión al desarrollo de la región durante sus veinte años de existencia.

10. La secretaría de la CEPAL ha de orientar ahora su acción en función de los principales problemas que se plantean en la región: lucha contra la inflación, aumento de los ingresos fiscales y mejora de los salarios. También es imprescindible hacer un esfuerzo urgente para eliminar los gastos públicos y privados injustificados o superfluos. Además, la cuestión de la distribución equitativa del ingreso reviste ahora mayor importancia como factor económico y social; hay que idear medios prácticos para lograr la mejora general de las condiciones de vida, sin que ello afecte la formación de capital y consiguientemente el ritmo ulterior de crecimiento económico. Otro grave motivo de preocupación es el estancamiento relativo de la producción agrícola, para remediar el cual se deben introducir reformas institucionales en la economía rural, en el contexto de la política general de desarrollo. En la esfera industrial, ciertos países de América Latina ya han hecho progresos decisivos en cuanto a la sustitución de importaciones. Hay que hacer un esfuerzo comparable en los países que han logrado menos éxito en ello. Por lo que respecta a este mismo sector industrial, la expansión está vinculada con la integración de los grupos sociales marginales.

11. En cuanto a la integración económica de América Latina, aún hay que hacer un gran esfuerzo. En cierta medida, el camino a seguir ya está trazado. En la reunión de los Jefes de Estado americanos celebrada en Punta del Este en abril de 1967 se formularon varias líneas de acción para la formación de un mercado común latino-

americano en un plazo no mayor de 15 años contados a partir de 1970. Además, se está estudiando la posibilidad de organizar agrupaciones económicas subregionales.

12. La secretaría de la CEPAL debe también definir políticas a largo plazo que permitan resolver tres grandes problemas vinculados con el desarrollo: el problema de la población, el del empleo y el de los grupos que quedan al margen de la vida económica y social. Se puede calcular que sería necesario un ritmo de crecimiento económico de entre el 6 % y el 7 % para resolver el problema del empleo en América Latina, dado que la población aumenta al ritmo del 3 % anual. Hay que frenar la explosión demográfica, y ya se han tomado ciertas iniciativas gubernamentales en lo que concierne a la planificación de la familia, iniciativas que la secretaría de la CEPAL desea completar elaborando una política de población que abarque todos los aspectos del problema.

13. En las relaciones de la región con el exterior hay que llegar a una expansión y a una diversificación de los intercambios comerciales y reabsorber el déficit de la balanza de pagos, que reduce el ritmo de crecimiento de los países de América Latina. A este respecto, la Comisión ha encargado a su Comité de Comercio que establezca una línea de acción para la región en función de los resultados de la Conferencia celebrada en Nueva Delhi. Por su parte, la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana adoptó varias resoluciones al respecto en junio de 1968, afirmando especialmente que la mejor manera de eliminar las tarifas preferenciales que perjudican las exportaciones de los países en desarrollo es concluir acuerdos internacionales. Los países miembros de la mencionada Comisión se han declarado dispuestos a hacer todo lo posible para facilitar la negociación de este tipo de acuerdos.

14. La secretaría de la CEPAL presentará estudios sobre las diversas cuestiones que el Sr. Quintana acaba de enumerar en el 13.º período de sesiones del Comité Plenario que se celebrará en abril de 1969, de manera que en ese momento se podrá definir la participación de la Comisión en el programa de acción que preparan los organismos de las Naciones Unidas para el segundo Decenio para el Desarrollo.

15. El Sr. GARDINER (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para África) recuerda que el Consejo tiene ante sí dos documentos de la CEPA: el informe anual de la Comisión (E/4497) y el *Étude des conditions économiques en Afrique, 1967* (E/CN.14/409).

16. Desde el comienzo del primer Decenio para el Desarrollo el crecimiento económico de los países africanos, algunos de los cuales figuran entre los más pobres del mundo, ha sido inferior al objetivo modesto fijado por la Asamblea General y, en general, ha sido más lento que en otras regiones. Durante los seis primeros años del citado Decenio el producto global bruto de África aumentó a una media anual del 3,4 %, en tanto que el aumento del ingreso por habitante no ha excedido del 1 %.

17. Los países miembros de la CEPA esperaban que el segundo período de sesiones de la UNCTAD les

<sup>1</sup> E/CN.12/AC.61/10.

<sup>2</sup> *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*, publicación de las Naciones Unidas, N.º de venta 64.II.G.4.

abriera mejores perspectivas: mayores mercados para sus productos básicos, un trato más justo en sectores como el transporte y los seguros, el compromiso de los países desarrollados de transferir recursos equivalentes al 1 %, como mínimo, de su producto nacional bruto, etc. Los países miembros de la CEPA han sido defraudados, sin que por ello haya de concluirse que la UNCTAD ha fracasado. Ahora se esfuerzan en definir principios de acción que tengan en cuenta las condiciones existentes.

18. Si se hace el balance de las realizaciones y decepciones de los diez años transcurridos desde la creación de la CEPA, ante todo hay que observar la lentitud del desarrollo agrícola en Africa; de 1960 a 1966 el valor añadido por la agricultura al producto interno bruto sólo aumentó a un ritmo anual del 1,3 %. Los métodos de producción y de comercialización de los productos agrícolas siguen siendo primitivos. Una consecuencia deplorable de esta situación ha sido el aumento de las compras de cereales a los países desarrollados; en 1965 Africa importó 4 millones de toneladas de cereales más de las que exportó, en tanto que hace treinta años el continente africano era exportador neto de cereales, al igual que Asia y la América Latina.

19. Si se quiere evitar que en Africa se produzca una crisis económica en los años venideros, habrá que actuar rápidamente para transformar su agricultura primitiva en una actividad moderna adaptada a los mercados; para ello se requiere una mejor coordinación de las actividades de los organismos de las Naciones Unidas en Africa. Por su parte, la CEPA ha tomado ya ciertas iniciativas para resolver el problema alimentario en Africa, ha ayudado a los gobiernos a trazar planes realistas y, en colaboración con el PNUD, la FAO y los organismos bilaterales, ha participado en misiones de estudio sobre los obstáculos que entorpecen el cultivo del arroz en el Africa occidental.

20. Una laguna importante de la agricultura africana es la falta de contactos entre agricultores y equipos de investigación; para subsanarla será necesario, en particular, desarrollar los servicios de divulgación agrícola. Los gobiernos deberán proporcionar a los agricultores semillas, insecticidas y abonos. Para facilitar la comercialización, habrá que crear instalaciones adecuadas de almacenamiento y comercialización y establecer sistemas de precios racionales. Por otra parte, en el plano de la mecanización agrícola se ha observado que con mucha frecuencia la maquinaria agrícola importada no puede ser utilizada por falta de repuestos o de mecánicos competentes. Una amarga experiencia ha enseñado a la mayoría de los gobiernos que a corto plazo los aperos manuales y las máquinas de tracción animal tienen todavía una función esencial que desempeñar en la agricultura africana.

21. Aunque las Naciones Unidas ayudan a los países africanos a desarrollar sus infraestructuras e instituciones, a capacitar trabajadores, a formular políticas y planes de desarrollo económico a largo plazo y a ejecutar proyectos de desarrollo industrial y agrícola integrado, ello no basta aún para provocar el indispensable aumento de las tasas de crecimiento, porque en muchos países

de Africa todas estas actividades no han logrado crear lo que se podría llamar la fe en el progreso económico. Habrá, pues, que esforzarse por conseguir la adhesión no sólo de los gobiernos, sino también de las masas, cuyo bienestar depende de la participación activa en el desarrollo económico.

22. Si los países en desarrollo de Africa no logran acelerar su crecimiento industrial, ello no se debe únicamente a la falta de recursos y de una infraestructura apropiada (transportes, comunicaciones y fuentes de energía), sino, ante todo, a que sólo poseen mercados muy restringidos. Por esta razón, la CEPA desde hace algún tiempo se esfuerza en demostrar las ventajas que entrañaría organizar el desarrollo industrial integrado en el plano multinacional y subregional. Esta tesis ha sido aprobada por los países africanos, y se han adoptado medidas para crear comunidades económicas y establecer el mecanismo administrativo adecuado. A este respecto cabe mencionar la Conferencia sobre Industria y Finanzas, celebrada en Addis Abeba del 25 al 27 de marzo de 1968, que examinó un plan tendiente a crear centros de fomento industrial subregionales que servirían de enlace entre los gobiernos africanos y los posibles inversionistas, centralizarían los datos relativos a la creación y funcionamiento de industrias en los países africanos, evaluarían los proyectos propuestos y estimularían la colaboración entre inversionistas africanos y extranjeros para la ejecución de esos proyectos.

23. La Comisión ha comenzado también a estimular el desarrollo de la pequeña industria y, con este fin, ha creado un primer centro experimental en Niamey (Níger). En efecto, la CEPA estima que la multiplicación de las pequeñas industrias acabará por dar origen a una clase de empresarios africanos que, más tarde, serán capaces de pasar a la mediana y a la gran industria. Con el mismo criterio, la Comisión se propone crear asimismo centros de industrialización agrícola.

24. Por iniciativa del Banco Africano de Desarrollo, un comité mixto integrado por este Banco, el BIRF, el PNUD y la CEPA, ha preparado un programa que tendrá por objeto fijar un orden de prioridad en los sectores del transporte, la energía y las comunicaciones. Este programa será muy beneficioso para Africa, ya que los proyectos en esos sectores exigen generalmente cuantiosas inversiones a largo plazo, muy superiores a las posibilidades nacionales de la mayoría de los países africanos, así como estudios técnicos detallados. Los miembros del Consejo encontrarán más detalles sobre este asunto en los capítulos pertinentes del informe anual de la CEPA (E/4497). Fundándose en la hipótesis de que los trabajos en los sectores del transporte, la energía y las comunicaciones darán los primeros resultados en un plazo razonable y proporcionarán así las bases para el crecimiento económico, y habida cuenta de la situación de la industria y la agricultura, la Comisión exhorta a los Estados miembros a que concedan especial atención al estudio de los recursos naturales, a la utilización de los recursos humanos y al fomento de las transformaciones sociales.

25. La utilización de los recursos humanos de los países africanos depende en gran parte de cambios pro-

fundos en los valores sociales, las aspiraciones y el comportamiento de la población de esos países. Es preciso superar las nociones simplistas sobre los problemas de la administración económica y social del desarrollo económico, razón por la cual conviene insistir ante todo en la educación de las masas y en la formación de las mentes.

26. En cuanto a la coordinación, la CEPA prepara actualmente, en colaboración con la FAO, un programa agrícola único y coordinado para África. Además, tiene intención de examinar los medios de contribuir más eficazmente a las actividades de otros organismos de las Naciones Unidas en otros sectores en África. En efecto, las condiciones económicas que imperan hoy en el continente exigen que el esfuerzo de asistencia técnica de las Naciones Unidas, que es inmenso, produzca el máximo efecto. La colaboración creciente entre las comisiones económicas regionales y el PNUD permite esperar que se pueda formular y aplicar una estrategia concertada y coordinada de los organismos de las Naciones Unidas en África.

27. El Sr. MARTIN (Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut) dice que si bien la búsqueda de la paz es la cuestión que requiere la atención de todos tan pronto como se habla del Oriente Medio, no hay que olvidar que el problema del desarrollo no ha perdido nada de su gravedad en dicha región. En realidad, hoy más que nunca los gobiernos de los países de la región se percatan de la debilidad que constituye el retraso en la vía de la evolución industrial, así como de la importancia — y los límites — de la ayuda exterior, y comprenden que el éxito del progreso social y del crecimiento económico depende de la intensificación de los esfuerzos de desarrollo en el marco de una estrategia de desarrollo que sobrepase el ámbito nacional. Como avanzadilla del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales en el Oriente Medio, la Oficina de Beirut se consagra sobre todo a ayudar a los gobiernos a hacer converger sus medidas encaminadas al desarrollo. En relación con el tema 2 del programa, se ha presentado al Consejo un resumen del estudio sobre algunos problemas de desarrollo en diversos países del Oriente Medio [E/4511 (resumen)], estudio preparado por la Oficina y que se está publicando.

28. En el Oriente Medio, el problema del desarrollo puede reducirse, en términos generales, al de la industrialización, es decir, no sólo a la creación de industrias sino a la modernización de la agricultura. Dada la limitación de los mercados nacionales, difícilmente puede concebirse la industrialización sin una intensificación de los intercambios, y como el Estado se ha convertido en cada país de la región en el empresario principal, las decisiones que adopte serán tanto más apropiadas cuanto mejor encajen en un esquema coherente que tenga en cuenta las acciones recíprocas que se producen o que son de prever. Este esquema coherente, que debe servir de trama a toda la planificación, supone un paciente trabajo de análisis a base de datos, estadísticas, proyecciones e hipótesis cuidadosamente verificadas. Ahora bien, en muchas esferas, los países

del Oriente Medio se encuentran aún en una fase de conocimientos elementales comparable a la de la comunidad internacional con relación al primer Decenio para el Desarrollo, cuyo fracaso se debe por lo menos en parte a que los objetivos fijados estaban mal definidos y los programas mal elaborados e insuficientemente coordinados. Así como la comunidad internacional desea preparar para el próximo Decenio para el Desarrollo una estrategia internacional fundada en un conocimiento más profundo de los problemas que se han de resolver, así también los países del Oriente Medio desean que sus próximos planes de desarrollo se formulen y ejecuten con un mejor conocimiento de causa. En consecuencia, la Oficina de Beirut, en cooperación con las oficinas de los organismos especializados en la región, se dedica a estudiar los problemas de planificación, de desarrollo industrial y de comercio propios de cada uno de los países de la región, tratando de situarlos en un contexto multinacional. Conviene señalar, en efecto, que el éxito de cualquier plan de cooperación regional que se intente dependerá de una cooperación eficaz entre países vecinos. Es paradójico que en el Oriente Medio, región que se presta particularmente bien a la cooperación internacional, la noción de vecindad sea un factor de beligerancia, pero es de esperar que se imponga el sentido común y que todos los gobiernos interesados lleguen a entenderse y a colocar en el primer plano de sus preocupaciones el desarrollo mediante la cooperación en el marco de la estrategia global del desarrollo, cuyas bases quieren sentar el Consejo y la Asamblea General para el segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

29. El Sr. ABE (Japón) declara que la delegación del Japón apoya sin reservas los programas de trabajo presentados por las comisiones económicas regionales, así como el orden de prioridades que se ha fijado para los diversos proyectos que integran esos programas.

30. Dado que las condiciones y los problemas varían de una región a otra, las comisiones económicas regionales, aun cuando persiguen los mismos fines, deben adoptar políticas diferentes. Algunos campos, en particular, requieren una acción regional más bien que internacional, y por ello la delegación del Japón siempre ha sido partidaria de descentralizar las actividades de las Naciones Unidas y de reforzar las comisiones económicas regionales. Convendría, entre otras cosas, aumentar el personal de la CEPALO, que desempeña una función cada vez más considerable en la cooperación regional, y asignarle fondos más importantes. También hay que destacar que la expansión de las actividades de las comisiones económicas regionales exige una mayor coordinación de sus trabajos con los diversos organismos de las Naciones Unidas. Por último, como la industrialización es uno de los campos que mejor se prestan a la cooperación regional y subregional, es de esperar que cuando extienda sus actividades a la región que depende de la CEPALO, la ONUDI no deje de ponerse en comunicación con el Consejo Asiático del Desarrollo Industrial.

31. El Sr. AL-MUTAIR (Kuwait) estima muy oportuno que el Director de la Oficina de Asuntos Econó-

micos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut haya tenido ocasión de dar cuenta al Consejo de la actividad de dicho órgano, que hace las veces de comisión económica para el Oriente Medio. Así, estaría perfectamente justificado que se presentase al Consejo el informe de la Oficina igual que se presentan los informes de las comisiones económicas regionales.

32. El Sr. BELFRAGE (Suecia) subraya que por razones geográficas y económicas evidentes, Suecia se ha interesado siempre por el mejoramiento de las relaciones comerciales con los países de Europa oriental y estima que la CEPE debiera preocuparse muy especialmente de esta cuestión. Por consiguiente, no puede por menos de celebrar el nuevo espíritu de cooperación que se ha puesto de manifiesto a este respecto en el 23.º período de sesiones de la CEPE, así como las medidas prácticas adoptadas ya por dicha Comisión sobre todo por lo que respecta a la concertación de acuerdos y contratos a largo plazo en las relaciones económicas y comerciales entre los países que tienen regímenes económicos y sociales diferentes, las previsiones a largo plazo de las exportaciones e importaciones de ciertas categorías de productos, las prácticas observadas en los intercambios de maquinaria, equipo, patentes y licencias, así como las medidas adecuadas para facilitar el desarrollo de las relaciones entre los hombres de negocios. En efecto, tales medidas no pueden por menos de mejorar las posibilidades de los intercambios entre los países del Este y el Oeste de Europa y, en consecuencia, entre dichos países y el resto del mundo, es decir igualmente con los países en desarrollo. A juicio de la delegación de Suecia es indispensable intensificar y coordinar los esfuerzos encaminados a promover las relaciones comerciales a fin de que los países en desarrollo puedan beneficiarse plenamente de sus exportaciones. Por estas razones ha estimado oportuno presentar un proyecto de resolución sobre esta cuestión (E/L. 1218). Suecia apoya plenamente el Centro UNCTAD/GATT de Comercio Internacional, y se propone aumentar considerablemente sus contribuciones para las diversas actividades encaminadas a fomentar las relaciones comerciales, la mayoría de las cuales se emprenden con los auspicios de dicho Centro. Conviene señalar a este respecto que los trabajos del Centro han llegado en la actualidad a una fase en la que es menester evaluar los servicios que ha prestado a los países en desarrollo. Cabe mencionar asimismo los esfuerzos que realizan otros organismos internacionales, por ejemplo la FAO, la OIT, la ONUDI y las comisiones económicas regionales, con miras a aumentar la demanda de productos procedentes de los países en desarrollo. Convendría precisar los límites de la competencia de los órganos que el Sr. Belfrage acaba de mencionar, particularmente la del Centro de Comercio Internacional y la de la ONUDI. La coordinación será más fácil merced a la cooperación entre los diversos organismos dentro del Programa de las Naciones Unidas para la Promoción de las Exportaciones. Sin embargo, parece ser que hasta ahora dicho Programa carece de contenido y convendría informar mejor al Consejo acerca de las actividades que se realizan dentro del marco del Programa, así como de los esfuerzos de coordinación emprendidos.

Cuanto más preciso y concreto sea el programa, mayor será el apoyo que le darán los países interesados. A ello se debe que la delegación de Suecia haya propuesto en su proyecto de resolución que la promoción de las exportaciones pase a ser un tema permanente del programa del Consejo y que se pida al Secretario General que presente un informe anual sobre esta cuestión.

33. El Sr. DARON (Bélgica) se reserva el derecho de hacer ulteriormente algunas observaciones sobre los informes presentados por los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales, informes que requieren un estudio detenido.

34. Por lo que respecta al proyecto de resolución presentado por Suecia, el representante de Bélgica declara que las razones invocadas por la delegación de dicho país para justificar este proyecto de resolución le han convencido de su utilidad. Con objeto de darle mayor claridad, el Sr. Daron propone que se modifique el primer párrafo del preámbulo de la siguiente manera: « *Reconociendo* que conviene hacer más eficaz la promoción de las exportaciones de los países en desarrollo ». También propone que inmediatamente después del primer párrafo se añada el nuevo párrafo siguiente: « *Considerando* la necesidad de evitar la dispersión de esfuerzos entre las diversas organizaciones »<sup>3</sup>.

35. El Sr. VARELA (Panamá) declara que la delegación de su país se interesa especialmente en el *Estudio Económico de América Latina, 1967*. Dicho trabajo demuestra que la región sigue siendo incapaz de elevar el nivel de ocupación y productividad, y que ello se debe tanto a factores internos como a la rigidez de sus relaciones comerciales y financieras con el exterior. Dice asimismo que América Latina sufrió más que otras regiones las consecuencias de la disminución en el ritmo de expansión de la economía mundial, ya que descendieron los precios de la mayoría de los productos básicos que constituyen el grueso de las exportaciones de América Latina; como en 1967 aumentó el volumen de las importaciones, el déficit de la balanza de pagos fue uno de los más altos en el presente decenio. Por consiguiente, es preciso intentar romper el círculo vicioso en que se desenvuelven las relaciones financieras y mercantiles con los países desarrollados, si se desea evitar que los esfuerzos de los países en desarrollo queden prácticamente anulados por el empeoramiento constante de la relación de intercambio. De lo contrario, sin mecanismos estabilizadores internacionales, se vería siempre frenado el crecimiento económico de los países en desarrollo, la mayoría de los cuales obtienen sus ingresos en divisas de la exportación de productos básicos. Además, el crecimiento de la población en estos países requiere del sector público un aumento constante de los servicios e impide la formación del capital necesario para la implantación de las infraestructuras económicas que exige el desarrollo. La delegación de Panamá comparte enteramente las opiniones expresadas en el informe anual de la CEPAL (E/4499), y en particular la opinión expresada en los párrafos 307 y 308,

<sup>3</sup> Enmiendas distribuidas posteriormente con la sigla E/L. 1219.

según la cual es necesario « evaluar la nueva realidad de América Latina, para apreciar mejor el papel que corresponde a la CEPAL en esta etapa ... descartando fórmulas que dejan de ser valederas ». Con este fin, la secretaría de la CEPAL debe hacer un llamamiento a la cooperación de los gobiernos de la región, y para poder consagrarse eficazmente a estas tareas importantes, ha de resolver en primer lugar los problemas que plantea un calendario de reuniones y conferencias excesivamente recargado que perjudica el desarrollo de las actividades de la CEPAL.

36. Para concluir, el representante de Panamá felicita a la CEPAL por el trabajo realizado durante el año transcurrido y apoya el proyecto de resolución que figura en la cuarta parte del informe.

37. El Sr. BRILLANTES (Filipinas) felicita a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales por sus respectivos informes y toma también nota con satisfacción del informe de las reuniones de los secretarios ejecutivos (E/4560).

38. La delegación de Filipinas considera que la elaboración de una estrategia global del desarrollo para el segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo debe basarse en la cooperación en el plano regional. Por otra parte, ve complacida que los secretarios ejecutivos hayan decidido colaborar más estrechamente con los organismos especializados en la ejecución de sus respectivos programas de trabajo que, según sus propias afirmaciones, deberían girar más en torno a los programas de acción cuyos resultados concretos pueden servir de ejemplo.

39. El orador felicita al Secretario Ejecutivo de la CEPALO por las actividades emprendidas en la esfera del desarrollo del comercio de exportación. Aunque la región de la CEPALO sufre de cierto retraso a este respecto, se han establecido relaciones con el nuevo Centro UNCTAD/GATT de Comercio Internacional. El Sr. Brillantes se muestra especialmente complacido de que la importante cuestión de las negociaciones comerciales figure en el programa de formación que debe ejecutarse bajo los auspicios del Centro regional de promoción del comercio de la CEPALO. No obstante, manifiesta su asombro al comprobar que en esas actividades no se menciona en ningún momento una asociación con el Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas.

40. Es preciso acoger también con satisfacción la tendencia a la descentralización de las actividades en beneficio de las comisiones económicas regionales, cuya esfera de acción ha resultado ampliada. Sin embargo, esta intensificación de sus actividades debe necesariamente ir acompañada de un aumento de los recursos puestos a su disposición. En la repartición de los recursos asignados a las comisiones económicas regionales, así como de los fondos asignados a los proyectos y programas de asistencia técnica, la CEPALO sigue siendo el pariente pobre. Es de esperar que en el futuro se corregirá ese desequilibrio del que sufre la más poblada de las regiones en desarrollo.

41. En lo que concierne a los resultados desalentadores del segundo período de sesiones de la UNCTAD, el

Secretario General de las Naciones Unidas ha señalado, en la 1531.ª sesión, que existía un doble motivo para ello: por una parte, la falta de voluntad política de los países desarrollados y, por otra, la falta de previsión de los países en desarrollo y su tendencia a engañarse a sí mismos. Ahora bien, las comisiones económicas regionales siguen constituyendo el marco en el que se forjan la cooperación y colaboración regionales. Por consiguiente, conviene señalar a la atención de sus secretarios ejecutivos la necesidad de entablar consultas en sus regiones respectivas a fin de fomentar esa voluntad política en los países desarrollados para que acepten obligaciones importantes y constructivas durante el segundo Decenio para el Desarrollo. Es preciso asimismo ayudar a los países en desarrollo a adoptar medidas adecuadas y a eliminar la tendencia a sacrificar los objetivos a largo plazo a ventajas inmediatas. Las comisiones económicas regionales pueden contribuir mucho a que las naciones ricas y prósperas reconozcan que la ayuda a los países pobres que la necesitan redundaría en su propio interés. Por otra parte, la próxima reunión de los ministros de la región de la CEPALO podría proporcionar la ocasión para un diálogo sincero sobre la ejecución de las resoluciones aprobadas por la Conferencia celebrada en Nueva Delhi.

42. Pasando seguidamente al proyecto de resolución de Suecia, el orador expresa el deseo de que se haga referencia en ella al Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas y propone que se inserte en el tercer párrafo de la parte dispositiva, a continuación de las palabras « Programa de las Naciones Unidas para la Promoción de las Exportaciones », las palabras « con el Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas ». Por otra parte, propone que el informe previsto en el párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución se presente a la reunión conjunta del CAC y del Comité ampliado encargado del Programa y de la Coordinación, y que no constituya un tema separado del programa del Consejo. En tercer lugar, el orador se pregunta si, en la fase actual, no sería conveniente remitir el texto del proyecto de resolución de Suecia al Comité de Coordinación del Consejo.

43. El Sr. BRUNI CELLI (Venezuela) agradece a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales sus interesantes declaraciones. Durante el debate general sobre el tema 2 del programa se ha dicho que estos últimos años del primer Decenio para el Desarrollo constituyen un período de transición durante el cual será necesario proceder a la evaluación de los resultados conseguidos y a la preparación del segundo Decenio para el Desarrollo; el examen de los informes de las comisiones económicas regionales permite realizar una evaluación de la estructura institucional de dicha preparación. Ante todo, es preciso admitir la importancia que reviste una descentralización racional que puede resultar sumamente útil para programar las actividades que se desarrollarán en las diferentes regiones. En efecto, la propia existencia de las comisiones económicas regionales demuestra que, aparte de los puntos comunes entre países desarrollados y países en desarrollo, existen diferencias que no es posible ignorar. Gracias a las

comisiones económicas regionales resulta posible situar los problemas en su marco geográfico y conocer mejor las dificultades económicas y sociales de cada región. Sin embargo, la descentralización no debe conducir a la atomización, a la anarquía o a la duplicación de esfuerzos. Se trata de mantener un equilibrio entre las características regionales y dar mayor flexibilidad a los mecanismos regionales. A este respecto, cabe felicitar a las diversas actividades emprendidas por los organismos especializados en colaboración con las comisiones económicas regionales, actividades que, por otra parte, podrían ser objeto de una mejor coordinación.

44. Pasando seguidamente a examinar el informe de la CEPAL, el orador toma nota con satisfacción del hecho de que esta Comisión haya concluido acuerdos con numerosos organismos especializados, entre otros con la FAO, la OMM, la OIT, el OIEA, el UNICEF, la UNCTAD y la UNESCO. Si bien lamenta ciertos aspectos negativos del informe de la CEPAL, especialmente los relativos a los problemas financieros y al comercio de productos básicos, el orador aprueba el mencionado informe.

45. La delegación de Venezuela apoya el proyecto de resolución de Suecia y desea ser coautora del mismo. Está dispuesta a examinar con la delegación sueca las enmiendas propuestas.

46. El Sr. COIDAN (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo) recuerda que el Programa de las Naciones Unidas para la Promoción de las Exportaciones y el Centro UNCTAD/GATT de Comercio Internacional se deben a la iniciativa del Secretario General de la UNCTAD. Esta considera indispensable coordinar estrechamente las actividades de los organismos de las Naciones Unidas para promover las exportaciones, y por lo tanto, se felicita del interés que los miembros del Consejo demuestran por la cuestión. No hace falta decir que la UNCTAD colaborará en todo lo posible en la preparación del informe sobre la promoción de las exportaciones que se piensa pedir al Secretario General de las Naciones Unidas. No obstante, el representante de la UNCTAD desea señalar a la atención del Consejo una cuestión importante, a saber, que el comercio de exportación constituye una de las esferas de actividad esenciales encomendadas a la UNCTAD y, especialmente, a la Junta de Comercio y Desarrollo. En tales condiciones, parecería que el ya mencionado proyecto de resolución de Suecia no debería tender a modificar unas funciones que han sido encomendadas a la UNCTAD, ni a privar a la Junta de Comercio y Desarrollo de la posibilidad de exponer a la Asamblea General sus opiniones al respecto.

47. El Sr. GALLARDO MORENO (México) suscribe las felicitaciones que se han dirigido a los secretarios ejecutivos de las comisiones económicas regionales. México siempre ha apoyado los esfuerzos de la CEPAL, que ha desempeñado un papel importante en las actividades de integración económica de América Latina. En 1967 se propuso un programa de fomento de las exportaciones de los países en desarrollo, pero en esta época de integración las exportaciones no sólo deben promo-

verse hacia los países industrializados, sino también hacia los otros países en desarrollo. En consecuencia, la delegación de México acoge favorablemente el proyecto de resolución de Suecia. De todos modos, quisiera proponer algunas enmiendas a ese proyecto. La primera se refiere al primer párrafo del preámbulo, pero, habida cuenta de que el representante de Bélgica ya ha propuesto modificar el texto de ese párrafo, el Sr. Gallardo Moreno esperará que la delegación de Suecia se pronuncie sobre esta primera propuesta antes de presentar su propia enmienda. La segunda enmienda consistiría en añadir, al final del párrafo 2 de la parte dispositiva, las palabras « que también tome en cuenta los problemas del fomento del comercio entre los países en vías de desarrollo »<sup>4</sup>.

48. La cuestión del comercio entre países en desarrollo preocupa muy especialmente a la delegación de México y, a ese respecto, quisiera saber si la revista *Forum*, que se menciona en el párrafo 21 del informe sobre las reuniones de los secretarios ejecutivos, tratará de esta importante cuestión.

49. El Sr. BRADLEY (Argentina) dice que son sumamente interesantes los informes de las comisiones económicas regionales, así como la exposición que ha presentado el Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut. En conjunto, esos informes son positivos, pese a que existen ciertos factores negativos en los informes de la CEPAL, la CEPALO y la CEPA. El informe de la CEPAL, en particular, indica que todavía deben vencerse muchos obstáculos para aumentar la capacidad productiva de la región y señala que esos obstáculos no siempre son de origen local. Será pues necesario intensificar la cooperación internacional. Los progresos que se han efectuado en la integración económica de América Latina son alentadores y cabe esperar que las fechas fijadas en la reunión de Punta del Este puedan cumplirse. Las actividades de la CEPAL con miras a resolver los problemas económicos de América Latina cuentan con el apoyo de todos los países miembros que, en la reunión de la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana celebrada en junio de 1968, votaron por unanimidad una resolución en la que felicitan a la Comisión por los esfuerzos que realiza. El representante de Argentina apoya totalmente los informes presentados por las comisiones económicas regionales y votará a favor de los mismos.

50. En lo que respecta al proyecto de resolución presentado, el representante de Argentina estima que quizá sea prematuro examinarlo en sesión plenaria. Apoya la propuesta del representante de Filipinas en el sentido de que se remita este proyecto de resolución al Comité de Coordinación que lo estudiará con toda la atención del caso y podrá mejorarlo si cabe. Se trata, efectivamente, de un proyecto de resolución de gran alcance puesto que concierne a todos los órganos económicos y financieros de las Naciones Unidas. Conviene evitar las prisas en esa esfera, habida cuenta en particular de la declaración del representante de la UNCTAD

<sup>4</sup> Enmienda distribuida ulteriormente con la signatura E/L. 1221.

según la cual ese proyecto de resolución podría invadir el ámbito de competencia de la UNCTAD.

51. El Sr. ABE (Japón) dice que su delegación es partidaria del proyecto de resolución de Suecia, con miras a asegurar la coordinación de las actividades del Programa de las Naciones Unidas para la Promoción de las Exportaciones. Ciertamente es que la coordinación de las actividades de las diversas organizaciones interesadas es indispensable, pero también convendría prever una coordinación intergubernamental, por ejemplo, en el Consejo. El representante del Japón estima que las enmiendas pro-

puestas son constructivas, en particular las del representante de Filipinas. No obstante, espera que no se adopte ninguna decisión al respecto, pues la delegación del Japón necesitará tiempo para estudiar el texto del mencionado proyecto de resolución.

52. El Sr. BELFRAGE (Suecia) dice que tendrá en cuenta las propuestas que se han hecho y consultará a la delegación de Venezuela, coautora del proyecto.

Se levanta la sesión a las 18 horas.